



REPATRIADOS

CIUDAD SEGUNDO MONTES, MORAZÁN



Nº 3 Marzo 1990

El Salvador, C.A.

El Retorno a Meanguera

“El Momento que todos esperábamos”

Es una tarde llena de actividades. El último convoy había ingresado a los asentamientos. Los abrazos y los besos son frecuentes; los gritos se escuchaban por todas partes, muchos se introducen una y otra vez a las aguas del río. Están felices.

Atrás han quedado 9 años de exilio en Colomoncagua, llenos de represión, de lucha en los que muchos murieron. Pero aquí están de nuevo, en el norte de Morazán, al otro lado del río Torola.

“Este es el momento que todos esperábamos”, dice Aquilino Hernández “Es muy emocionante para todos nosotros”.

La mayoría de los adultos habían dejado Meanguera hace más de 9 años y sus hijos llegan a un país todavía desconocido para ellos. Sienten también al final que han

llegado a casa.

“A veces pensábamos que no podría suceder”, comenta una anciana de 60 años de edad, sin embargo el retorno concluyó, ya que el mes de mayo de 1988, en el contexto de la primera Conferencia Internacional sobre Refugiados en Centroamérica (CIREFCA) se anunció la decisión de repatriarse.

Poco después, tres delegaciones del gobierno visitaron el campamento y llegaron a un acuerdo con los refugiados de poder regresar por la ruta de “Las Flores”, una vez documentados, para asentarse en sus lugares de origen.

Ante esta perspectiva, la comunidad fijó la fecha del 15 de noviembre para repatriarse. La delegación de Migración Salva-



Nuestro retorno es para la paz.

Continuaremos construyendo nuestro modelo propio de desarrollo social y económico.

doreña llegó al campamento el 30 de octubre con la promesa de documentar a 500 personas diarias.

Sin embargo, el promedio de identificaciones que emitían al día era de 150, llegando en algunas ocasiones a sólo 60 documentaciones.

Así mismo ACNUR no aceleraba el proceso de mejorar la calle, algo vital para el desplazamiento de los convoyes.

Ante esta realidad y al no efectuarse la repatriación en la fecha indicaba, 700 refugiados con piochas, palas y azadones sobre sus hombros se encaminaron el 18 de noviembre para Meanguera, llegando sin mayores incidentes, aunque la delegación de Migración intentó hacerles desistir aduciendo que en Morazán se libraban "serios combates".

Por su parte, ACNUR, alegó que no había planificado nada con ellos y como consecuencia, los refugiados no se vieron beneficiados con la ayuda económica y alimenticia que en sus casos les correspondía. La reacción del gobierno salvadoreño también fue adversa, pues el presidente Alfredo Cristiani catalogó la repatriación como "una invasión" a El Salvador.

A pesar de todo, la repatriación continuó el 9 de diciembre gracias al apoyo de Solidaridad Internacional, que proporcionó ayuda para el alquiler de algunos camiones.

Esta repatriación fué acompañada por periodistas, observadores internacionales y representantes de agencias extranjeras.

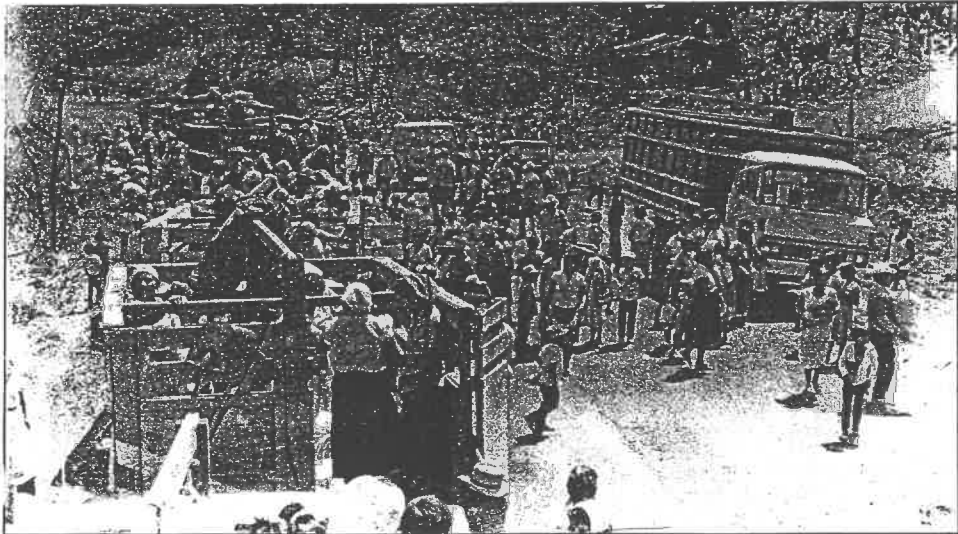
Muchos vecinos del pueblo salieron a despedir a los salvadoreños.

Fue una despedida silenciosa, pero llena de un gran significado. Ellos fueron los primeros que los ampararon a su llegada.

Así, poco a poco, debido a las presiones de la comunidad y de la solidaridad, el gobierno salvadoreño y el ACNUR retornaron la repatriación y se acordó reiniciarla el 14 de Enero del presente año.

A partir de esta repatriación coordinada por el ACNUR, se dan 12 caravanas más, sin mayores incidentes que finalizaron el 27 de febrero.

Ahora Meanguera es un "hervidero", hombres, mujeres, niños y ancianos, quienes permanecen activos durante todo el día construyendo viviendas, cortando la maleza y trabajando comunitariamente en cualquiera de los talleres.



SEGUNDO MONTES Y NUESTRA COMUNIDAD



Hablar de lo que para nuestra comunidad representó la relación con el padre Segundo Montes no puede ser expresado debidamente en palabras. Nos admiró mucho, defendió desde su labor nuestro modelo y se pronunció en favor de los pobres y nos animó para seguir adelante.

Sus visitas fueron pocas, pero de mucha trascendencia para nuestra comunidad.

La primera vez que nos visitó allá en Colomoncagua, fue en 1982; entonces estábamos aun en proceso de consolidación, esta visita fué muy breve.

Las otras dos visitas las hizo en 1989 una en Marzo y la otra aproximadamente en Agosto.

Cuando llegó a la comunidad ya lo conocíamos lo habíamos visto en la TV, y "Nos cala bien" porque cuando hablaba lo hacía en bien de los pobres.

Durante sus visitas toda la gente de la comunidad se le acercaba y lo saludaban a los niños los cargaba en brazos, nunca anduvo con poca compañía. A pesar de parecer serio transmitía alegría.

En su segunda visita nos dijo que daba gracias a Dios porque lo habían asignado para que hiciera una investigación en El Salvador y Honduras en ocasión de la celebración de la

Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos (CIREFCA) y que hasta entonces le habían permitido llegar a nuestro refugio en Colomoncagua.

Al padre Montes le contabamos nuestra historia, de cómo habíamos sufrido y todos los obstáculos para nuestro desarrollo y cómo habíamos llegado a conformar nuestro modelo de sociedad. El nos manifestó entonces que, "jamás habla visto una gente tan valiente" ni un modelo semejante, que este era único y que sigueramos adelante.

Segundo Montes se había preguntado muchas veces acerca de una solución para El Salvador, nos manifestó que en nuestro modelo había encontrado una alternativa y una esperanza para la paz. Se admiró de la forma como nos habíamos desarrollado y logrado vivir, de la forma cómo solucionábamos los problemas a través del consenso y de nuestra solidaridad.

Decía que habíamos logrado salir de una gran tempestad y logrado algo impresionante; en otras palabras, el padre Montes se fascinó y maravilló del modelo que habíamos logrado.

Es por eso que nos animó a seguir nuestro propio camino y a seguir viviendo en comunidad y a no dejar perder en un momento, todo lo conseguido en muchos años de esfuerzo.



Nos dijo además que estubieramos alerta, es decir, que estubieramos preparados al hecho que pudieramos ser mal vistos. Todas sus apreciaciones fueron positivas.

Nosotros pudimos ver en el Padre Montes una persona que hablaba siempre en pro de los más necesitados, que puntualizaba en los diferentes temas de tal manera que nos aclaraba dudas sobre la realidad de nuestro país. Era una persona que conocía y se preocupaba por el problema de los refugiados; es por eso que fué delegado para elaborar la investigación sobre desplazados y refugiados.

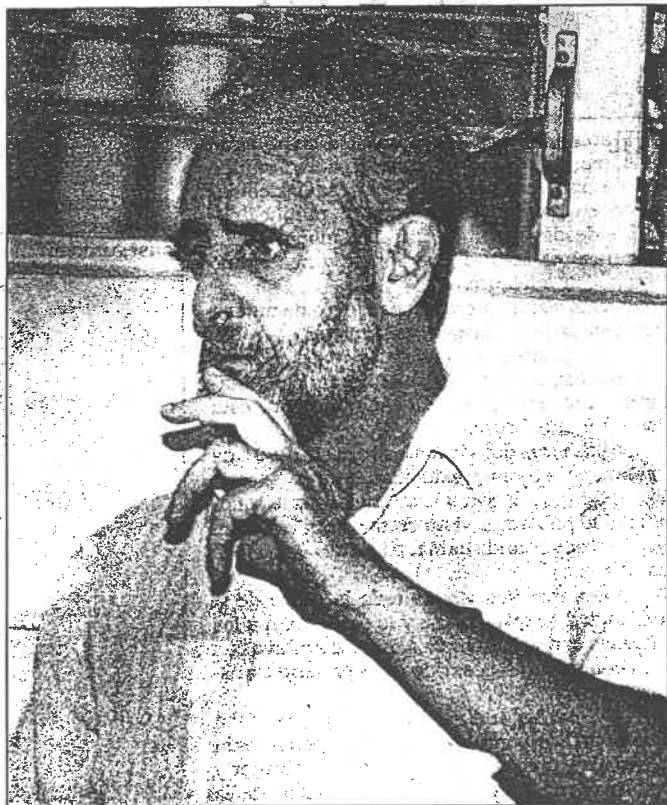
El Padre Montes nos afirmó en su última visita que no volvería más a visitarnos, como que presentía el corto tiempo que le quedaba; no

sabemos, lo que si sabemos es que nos admiró mucho y nos exhortó a seguir adelante y nos hizo ver claro que nuestro modelo era realmente excepcional, a la vez se pronunció en favor nuestro.

Realmente sus visitas en nuestra comunidad fueron muy enriquecedoras; su presencia fué aglutinante, su forma de explicar era tan clara y a la hora de sacar conclusiones sentíamos y veíamos que no dejaba ningún punto fuera.

Siempre recordaremos, cuando en una de sus visitas ofició misa en el refugio y toda la comunidad se hizo presente, le tuvimos mucho cariño; porque sabemos que siempre estuvo con nuestro que hacer en favor de los más pobres, de los cuales formamos parte.

"Creí que no había futuro para El Salvador, pero al ver su modelo de organización y desarrollo, cambié de opinión"



ALGO SOBRE LA VIDA DE SEGUNDO MONTES

Segundo Montes Mozo, nació en Valledolid el 15 de Mayo de 1933, era impetuoso y enérgico, tanto que, durante su noviciado cuando jugaba fútbol pateaba la pelota de tal manera que la lanzaba al vecindario y quebraba las tejas; por lo que le aplicaban castigos y reprimendas los cuales aceptaba con humildad y sin guardar resentimientos. Pero le costaba moderar su gran energía, al siguiente recreo; volvía a quebrar las tejas.

Segundo Montes era además, práctico. Le fascinaba armar y desarmar cosas. En sus primeros años de magisterio se dedicó a la Física y dirigió por muchos años el laboratorio del Colegio Externado de San José. Esta cualidad le sirvió de base para presentar sus investigaciones con muchos números. No era muy dado a las letras, aunque escribía con una gran soltura. Además de ser una persona que tenía una gran apreciación hacia el arte.

Segundo era tajante en su exposición y de un estilo exagerado; emitía juicios fuertes, y cualquiera que los oía creía que los aludidos no tenían perdón ni salvación.

Pero el que lo conocía, se daba cuenta que era muy comprensivo y muchas veces conciliador, logrando muchas veces la unión. Señal de ello es que fue nombrado Superior de la Comunidad Jesuita Salvadoreña varias veces.

Como Superior servía a los hermanos y era alegre; aún cuando le faltara tacto, trataba de limar asperezas.


Se fue superando continuamente, pues era muy responsable y desempeñó bien los cargos encomendados a él.

Para responder mejor a las crecientes exigencias de la Universidad, interrumpió el trabajo apostólico y se fue a Madrid a estudiar Antropología. Significaba que se había dado cuenta que sería desde el análisis social que serviría aún más en El Salvador. Se graduó en Madrid en 1978 con calificación de sobresa-

liente, con su tesis sobre El Compadrazgo en El Salvador.

En ese mismo año (1978) regresó a enseñar Sociología en la UCA y dirigió el Departamento de Sociología y Ciencias Políticas. Realizó además investigaciones con la colaboración de sus alumnos; sobre problemas sociales tanto en el campo como en la ciudad, lo que le permitió conocer de manera muy directa la sociedad salvadoreña. Escribió sobre la tenencia de la tierra en El Salvador, sobre las clases sociales, y sobre los refugiados y los derechos humanos.

De manera especial, dedicó muchas de sus investigaciones a los desplazados y refugiados; publicó cuatro libros sobre el tema: "Desplazados y Refugiados" (1985); "En busca de Solución para los Desplazados" (1986);

 Pág. 9



NACE LA CIUDAD SEGUNDO MONTES

¿QUE TENEMOS?

Tenemos nuestra experiencia de nueve años durante los cuales hemos desarrollado un espíritu comunitario, la solidaridad en su máxima expresión, la participación por igual de toda la población (sin distinción de sexo), educación para toda la población; asistencia a la salud que incluye, el pleno control prenatal; una producción para el auto-abastecimiento.

Toda nuestra población labora según sus habilidades y capacidades en las diferentes actividades como la sastrería, zapatería, mecánica, producción artesanal; así como, el cultivo de hortalizas y la granja.

Todo esto, dentro de una organización que ha logrado superar el ritmo de la educación formal, capacitando a la población en trabajos diversos y complicados y diferentes a los que tradicionalmente se ejercen en el campo (ejemplo: el manejo de computadoras).

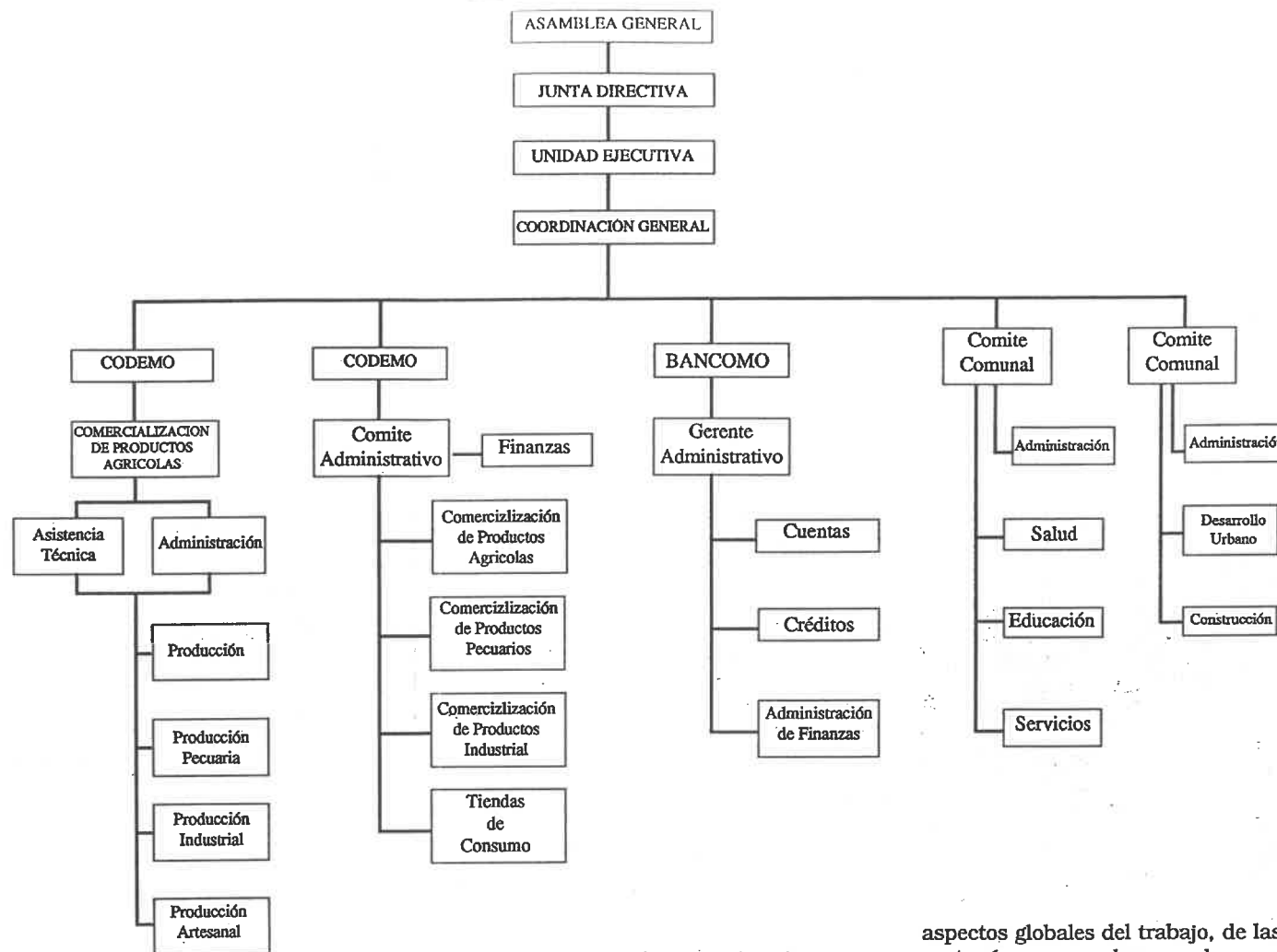
Hemos logrado satisfacer nuestras necesidades básicas y una mística inquebrantable que nos ha permitido seguir adelante, e integrar a toda la población, de tal manera que los grupos que en otras sociedades son aislados como los ancianos y huérfanos (un total de 211 niños) forman parte de una de nuestras familias. Tenemos además una práctica religiosa reveladora que ha impulsado y logrado la cohesión social, hemos erradicado los vicios como el alcoholismo a través del convencimiento y por una presión social.

Somos una comunidad que ha logrado superar muchas situaciones diferentes y actitudes negativas y logrado la armonía entre nuestros habitantes; así como un nivel de vida que está más allá, de la pura satisfacción de las necesidades básicas, que supone e intenta crear un ser humano diferente libre de vicios y egoísmo.

¿QUÉ ESTAMOS HACIENDO

Ahora que ha finalizado nuestra repatriación, el 27 de febrero, estamos haciendo gestiones para que se nos facilite el paso de alimentos a nuestra población. Pretendemos mantener la cohesión social, y la solidaridad que antes existía.

Hemos elaborado un sistema organi-



zativo que pretende responder a las actuales necesidades y a las proyecciones de nuestra comunidad. Esta organización se irá modificando sobre la marcha de acuerdo a las necesidades durante el proceso de consolidación, y teniendo en cuenta que existen otros elementos en la actualidad; en base a los planteamientos acordados en la Asamblea General; hay una Unidad Ejecutiva que coordina y centraliza los

aspectos globales del trabajo, de las diferentes áreas que se han creado o reestructurado, así tenemos: el CODEMO (Comité de Desarrollo de Emergencia de Morazán) del cual dependen los talleres, actualmente, estamos instalando diez talleres con los materiales traídos del refugio con la proyección a incrementar el número de talleres y su producción.

Otro comité es el CODECO (Comité de Comercialización) que es el encargado

de la compra-venta para todas las áreas productivas y contables de la comercialización.

EL BANCOMO (Banco Comunal de Morazán) presta sus servicios a los miembros de la Comunidad y se proyecta para prestarle a las comunidades aledañas, actualmente funciona con parte del dinero que el ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados) asignó para cada uno de los miembros de la Comunidad. El Banco es el responsable de la defensa y aplicación de una política financiera de acuerdo a los intereses de los mismos usuarios en cuanto a préstamos, intereses por pagar y por cobrar, formas de recuperación de fondos, etc.

El comité comunal, es el responsable de la implementación y seguimientos de

todos aquellos proyectos que tienen que ver con los servicios a la comunidad en salud, educación, agua, luz, recreación, etc. Todo este sistema organizativo se ha logrado gracias a nuestra experiencia comunitaria a través del consenso y sin perder de vista que será para el beneficio por igual de todos los miembros de nuestra comunidad.

Y proyectándose para dar aportes al resto de la sociedad salvadoreña.

QUE QUEREMOS

Se nos permita aprovechar la experiencia de los nueve años en el refugio y desarrollar nuestro modelo; para lo cual necesitamos el apoyo técnico, financiero y material, ésta ayuda material supone el provisionamiento de alimentos de manera prioritaria; ya que la ayuda alimenticia proporcionada por el ACNUR finaliza a principio del mes de marzo en curso; se debe tomar en cuenta además que no reciben ayuda alimenticia las personas que llegan en las repatriaciones del 18 de noviembre y el 9 de diciembre del año pasado, que son alrededor de 1,200 personas. Aún cuando el acuerdo fué que se daría ayuda a los 8,400 Repatriados.

Necesitamos conocer las leyes del mercado para formar parte de él y pasar de ser una comunidad asistida (que produce solo para su autoabastecimiento) a una comunidad desarrollada; para esto necesitamos de la ayuda técnica.

Necesitamos además de parte de las autoridades civiles y militares se los permita el libre abastecimiento a nuestra comunidad; ya que se restringe la libertad de comercio, derecho que contempla nuestra constitución. Y sobre todo necesitamos de un ambiente que haga posible la vida tranquila de nuestra población.

Tenemos la experiencia, necesitamos las condiciones para ponerlas en práctica; de esta manera estaremos dando nuestro aporte para la paz y el desarrollo de nuestro país.



"Salvadoreños Refugiados en los Estados Unidos" (1987) y su último gran trabajo titulado "Refugiados y Repatriados. El Salvador y Honduras" (1989).

Visitó en varias ocasiones los asentamientos de salvadoreños en Honduras.

En Colomnagua trabajó durante varias jornadas.

Segundo Montes era considerado como un especialista o quizá el único en El Salvador sobre los refugiados, desplazados y repatriados.

Fue invitado al Congreso norteamericano cuando las discusiones sobre la ley de inmigración Simpson-Rodino en 1986. Era consultor de la CEPAL sobre el tema.

A partir de su nombramiento como director del Instituto de Derechos Humanos de la UCA (IDUCA) en 1986 participó en congresos en el extranjero, en donde presentó principalmente los resultados de la investigación sobre los refugiados y derechos humanos. Los congresos fueron el lugar desde donde practicó la denuncia científica. Estaba consciente de ser hombre eminentemente religioso y académico, pero con incidencia en lo político y de que podía ser objeto

de un atentado.

A principios de noviembre (1989) viajó a Washington (su último viaje) en donde recibió en una de las salas del Congreso de Estados Unidos un premio concedido por WOLA (Washington Organization For Latin America) institución investigadora que presta dentro del Congreso Norteamericano en apoyo a los salvadoreños y por CARECEN (Central America Refugee Center) institución asistencial que ayuda a los refugiados. El premio le fue otorgado por su labor en favor de los refugiados y de los derechos humanos.

A la par de su labor académica y científica realizaba su labor religiosa y de contacto directo con el pueblo. Desde 1984 dió misa en una colonia pobre de la ciudad de Santa Tecla, llamada Quezaltepeque. En esta comunidad él contaba con sus experiencias con salvadoreños más pobres. Contaba de sus visitas a las repoblaciones, como la de Santa Marta en Cabañas. Los miembros de la comunidad contaba y decían "nos hacía sentir como gusanos", cuando les narraba como le habían dado de un huevo frito que debía alcanzar para toda una familia. Como le habían cedido su cama de pitas para dormir. Evangelizaba con los pobres con el ejemplo de otros más pobres. También les narraba de sus misas bajo las balas en Perquín (Morazán) en 1987 cuando fue allí a celebrar Semana Santa.

Su semblante, barba rubia como de vi-kingo y tez encendida, "como para meterle miedo a cualquiera". En la UCA le apodaban ZEUS, pero los niños no le temían, se le acercaban y les gustaba acercar sus caritas a la suya. De esa cara, sus ojos destacaban, unos ojos que en el fondo tenían un dejo de tristeza y que apuntaban a Dios.

Se puede afirmar que Segundo Montes, más que un universitario, más que un profeta, más que un Superior, fue un hombre encendidamente apasionado por la gente pobre, aunque sus muestras de cariño fueron pocas y muy sobrias.

En cuanto a la "preparación" académica se refiere, obtuvo su licenciatura en Filosofía, en Quito (Ecuador), prosiguió sus estudios de teología en Oña (España) e Innsbruck (Inglaterra) en donde obtuvo su licenciatura en Teología. En el año de 1978 en Madrid obtuvo el grado de Doctorado en Antropología Social, todos estos estudios y conocimientos utilizados en pro de los más necesitados, en especial los Salvadoreños.



Mujeres

UN APORTE FUNDAMENTAL PARA EL DESARROLLO



Al llegar a Honduras la mayoría de las mujeres, se dedicaban al cuidado de los hijos y atención al compañero de vida; sin conciencia de sus verdaderas capacidades, ni de su situación subyugada con respecto al hombre y dentro de la sociedad.

La comunidad refugiada en Colomnagua enfrentó la necesidad de hacer posible la satisfacción de las necesidades básicas de sus miembros en la que dos terceras partes de lo que podemos llamar población Económica Activa (PEA) mayores de 16 años, eran mujeres. Para poder salir adelante era necesaria la participación de la mujer.

En un inicio, las mujeres no tenían capacitación alguna, pero las necesidades eran imperantes y así las mujeres se fueron

capacitando, un gran porcentaje de ellas sin ni siquiera poder leer ni escribir.

Se puede afirmar que los cambios han sido radicales y la participación femenina es real. En todos los comités de trabajo más del 40% lo constituyen mujeres; además, hay mayoría en los comités de salud y alimentación. Por otra parte dentro del comité de sectores hay un subcomité de mujeres en donde alrededor del 70% de mujeres (jóvenes y mayores) están inscritas. En este subcomité existe además un Comité de Madres de origen religioso católico, que se encarga de discutir y tratar de solucionar los problemas femeninos; además elaboran boletines de denuncia de atropello en contra no sólo de la mujer sino de los otros miembros de la comunidad.

Existen también participación en los puestos de mayor poder de decisión como Comisión Coordinadora en donde hay 4 mujeres del total de 9 miembros; son tomadas en cuenta sugerencias que pueden dar solución a los problemas de la comunidad independientemente de sexo.

En cuanto a la educación se refiere, ésta es equitativa entre hombres y mujeres; educación que contempla además, una visión diferente del lugar que le corresponde a la mujer y una igualdad de oportunidades.

Todo esto supone una concepción de maternidad que debe ser asumida cuando la mujer esté relajamente preparada, es decir, a mayor edad de lo que se acostumbra en el pasado y con una orientación para la educación de los hijos a través del convencimiento y no de la coacción (castigo físico).

En el aspecto de Salud de hecho existe un control de la natalidad ya que el promedio de hijos por madre es de 3 a 4, más bajo que el índice de natalidad para la generalidad de la población rural con menor educación, que en 1985 era de 4 a 5 hijos. Un gran número de mujeres utiliza métodos anticonceptivos,

aún cuando existen personas arraigadas a patrones culturales que se oponen a su uso.

En cuanto al embarazo se refiere existe un pleno control prenatal a través de parteras capacitadas por médicos, los cuales se encargaban de "regular" y controlar desde el primer mes de embarazo. La mortalidad materna es prácticamente cero, ya que en los nueve años de exilio se registraron solamente dos casos.

Por otra parte, hay una plena incorporación de la mujer a las actividades productivas, todo en bien de la colectividad. Ellas experimentan un espíritu comunitario y de solidaridad enorme. Por ejemplo: en las guarderías las mujeres cuidan y aman a los niños como propios.

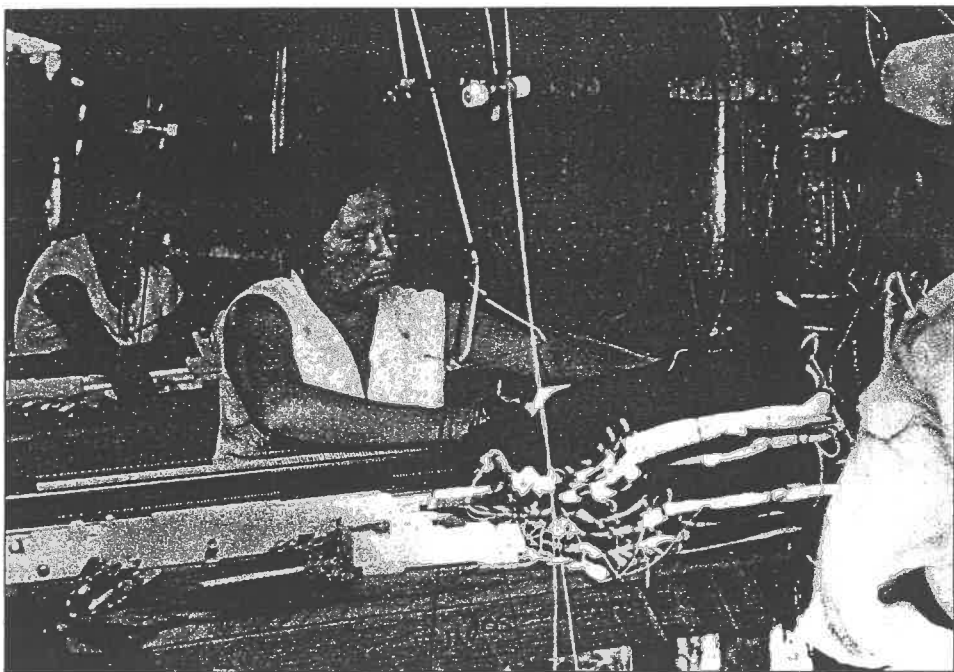
En cuanto a las relaciones con el hombre y su papel en el hogar, la mujer es ahora más autónoma, las tareas del hogar son compartidas con el hombre. Y saben salir adelante aún siendo madres solas. Aproximadamente un mil son viudas o

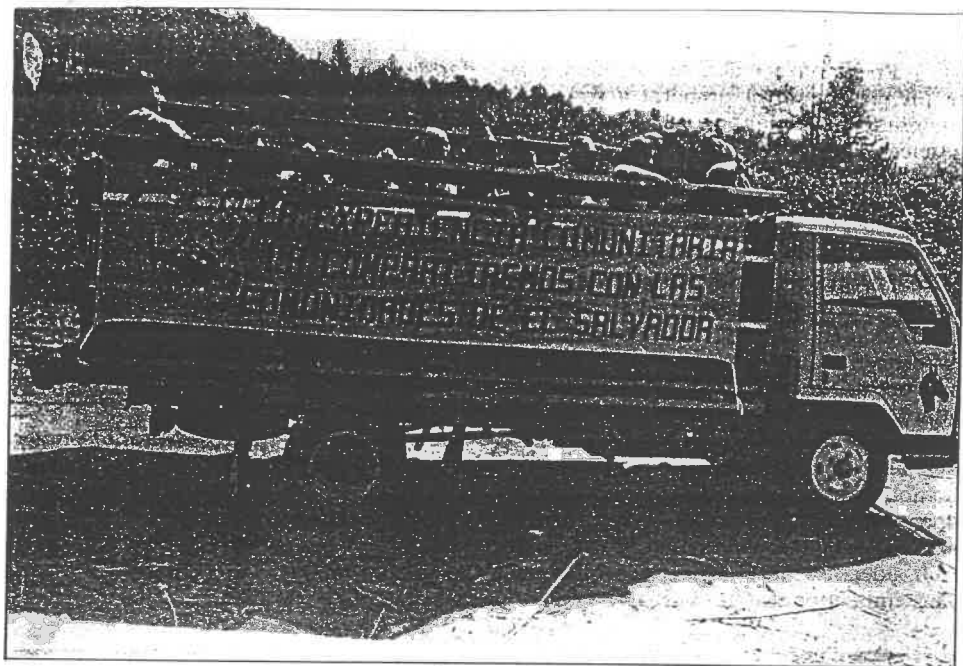
solteras.

El gran espíritu comunitario de solidaridad permite que la mujer se enfrente a situaciones como la separación de su compañero de vida; ya que miembros de la comunidad dan apoyo moral hasta en esta situación.

De esta manera la comunidad en 9 años logró romper con esquemas arraigados especialmente en el campo; es decir, que ha logrado en menos de un década romper con siglos de opresión a la mujer en razón de su sexo y darle el lugar que siempre le ha correspondido; el ser humano capaz de desarrollarse, de dar aportes sustanciales a su comunidad.

Todos estos avances en pro de la mujer, deben continuar y de ser posible asumidos por la sociedad salvadoreña en general en donde muchas mujeres continúan desempeñando el papel tradicionalmente asignado de sumisión y opresión.





Remite



CeDeMA

IMPRESOS